

SOCIEDAD

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

El freno de los contagios alienta la relajación de las restricciones

Cantabria ya ha retirado el uso del pasaporte covid, y Cataluña levanta el toque de queda. Los expertos piden "cautela" y avisan de que la transmisión es muy elevada

JESSICA MOUZÓ, **Barcelona**
La sexta ola de covid ha levantado el pie del acelerador y algunas comunidades también empiezan a mover ficha para flexibilizar sus restricciones. Timidamente por ahora, pero Cataluña, por ejemplo, la autonomía con las medidas más duras, levantará mañana el toque de queda y Cantabria, por su parte, ha suprimido la exigencia del pasaporte covid para acceder a determinados espacios públicos. Las demás autonomías con limitaciones las mantienen, aunque en las próximas dos semanas decaen los plazos de vigencia de las restricciones y los gobiernos autonómicos tendrán que volver a sentarse para decidir si las renuevan o no. Los expertos consultados llaman a la "cautela" y alertan de que una relajación de las medidas puede lanzar un mensaje equivocado a la población de que la pandemia está acabada. Y no es así, insisten.

La curva epidémica sigue disparada con 3.286 casos por 100.000 habitantes a 14 días (ayer 20 puntos menos que el martes) y la presión asistencial persiste —casi una de cada cuatro camas de cuidados intensivos está ocupada por pacientes con covid—, pero la sexta ola ha enviado ya las primeras señales de ralentización en el ritmo de contagios. De hecho, ayer fue el segundo día consecutivo en el que bajó ligeramente la incidencia después de dos meses al alza, aunque está por ver si la tendencia se consolida. Este freno en la aceleración de los contagios, sumado a una tensión hospitalaria relativamente contenida —aunque elevada, está lejos de las situaciones de colapso de otras olas (en febrero de 2021 se superaron los 4.800 hospitalizados con covid en la UCI)—, ha vuelto a poner sobre la mesa de las autonomías la pertinencia o no de mantener las restricciones. En

un escenario de gran heterogeneidad en las restricciones por territorios —comunidades como Madrid, Castilla y León o Extremadura, entre otras, optaron por una política de recomendaciones, no de directrices—, las autonomías vuelven a sopesar las medidas. Y también del Gobierno central. A propósito del anuncio de flexibilización de medidas de algunos países europeos, como el Reino Unido, que levantará la obligación de la mas-

carilla en el transporte público, cines o teatros a partir del 27 de enero, la ministra de Sanidad, Carolina Darias, optó por lanzar un mensaje de prudencia: "Hoy es el segundo día en el que hemos cambiado la tendencia y lo importante es ver la evolución de todos los indicadores del nivel de riesgo. Cuando tengamos bien consolidada la situación, estaremos en condiciones de seguir abordando los siguientes pasos a dar, siempre desde el se-

La ministra de Sanidad emplaza a seguir la evolución de la curva

"No estamos en la gripe ni en el invierno pasado", dice un epidemiólogo

Una medida que agota su vida útil

Salvador Peiró, epidemiólogo de la Fundación para el Fomento de la Investigación Sanitaria y Biomédica de la Comunitat Valenciana (Fisabio), sostiene que no será fácil "explicar los beneficios" del pasaporte covid al juez para que la acepte, ya que esta medida requiere aval judicial. "En cuanto a la transmisión, se le ha acabado la vida útil. En Europa hay tasas de vacunados más bajas y ponen medidas aún más restrictivas del pasaporte porque lo que están haciendo es forzar la vacunación", resuelve Peiró.

Un estudio preliminar (todavía no ha sido revisado por pares ni publicado en una revista científica) con datos de Italia, Francia y Alemania, concluyó que, desde el verano de 2021 hasta finales de año, la exigencia del pasaporte covid ha permitido un aumento de las tasas vacunales de alrededor de 13 puntos porcentuales de la población total en Francia, de 6,2 puntos en Alemania y 9,7 en Italia



La sexta ola desborda la capacidad del sistema para medir los casos

La incidencia descende de nuevo, pero la inexactitud de los datos no permite todavía afirmar que se ha alcanzado el pico

PABLO LINDE, **Madrid**
La línea que dibuja la sexta ola de la pandemia en España se nutre de datos incompletos, tardíos y heterogéneos en función de cada comunidad autónoma. Es el termómetro diario para seguir la evolución de los contagios, pero no da la temperatura exacta, sino más bien una aproximación que los expertos no se atreven a leer a pies juntillas. Por este motivo, aunque todo indica que se está superando

el pico de esta onda tras dos días seguidos de caída de la incidencia acumulada (3.286 casos por 100.000 habitantes el miércoles), es difícil señalar todavía si este giro de la curva es definitivo o si puede quedar algún repunte.

"Es imposible llegar a todos los casos, porque ningún sistema intensivo alcanza para medir esta explosión", dice Pedro Gullón, de la Sociedad Española de Epidemiología. Quizás sea la última ola

en la que se contabilizan los datos de forma exhaustiva. La ministra de Sanidad, Carolina Darias, confirmó que el plan es poner en marcha un modelo distinto tras esta ola después de que EL PAÍS adelantase que el ministerio y las comunidades ultiman un sistema para pasar a una vigilancia más parecida a la de la gripe.

El debate entre quienes piensan que es muy temprano y los que creen que el cambio debería

producirse ha llegado a las sociedades médicas. Lo que tienen todas claro es que, tal y como está diseñado, este modelo ha saturado la atención primaria.

Adrián Aginagalde, coordinador de Salud Pública de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao, explica que el modelo exige testar a todos los casos, lo que lo convierte en un modelo "robusto pero rígido ante cambios bruscos", como durante la primera ola o el momento actual.

La contabilidad de los casos saltó por los aires poco antes de las Navidades. Sin una incidencia acumulada exagerada, la sensación de muchos ciudadanos era entonces que había más contagios que nunca. Y llevaban razón. Pero el sistema comenzaba a colapsar y las personas con síntomas recurrían a pruebas de far-

no del Consejo Interterritorial, la cogobernanza y el mayor consenso posible". La ministra emplazó ayer a seguir la evolución de la curva en los próximos días para constatar la mejora de la situación.

Algunas autonomías, no obstante, ya han empezado a moverse. Cataluña, la comunidad con las medidas más severas, anunció ayer el fin del toque de queda a partir de mañana. Eso sí, mantendrá el resto de directrices, como la limitación de reuniones sociales hasta un máximo de 10 personas, ocio nocturno cerrado y aforos reducidos en la restauración y los eventos culturales y deportivos. Cantabria, por su parte, ha optado por no prorrogar la exigencia del pasaporte covid para entrar en los restaurantes. La medida decaía ayer y el Gobierno regional optó por no renovarla, porque ya no cumple el objetivo de

Varias autonomías no reportan los positivos de los autodiagnósticos

"La tasa de infecciones ha perdido relevancia", afirma un experto

macía que no había forma de contabilizar en los informes oficiales, en caso de que los interesados los reportasen

Eso no ha impedido que el sistema haya sido capaz de contabilizar más de 3.300 diagnósticos por